

RADIOGRAFÍA

Los estudios virtuales se reinventan

Mejorar la arquitectura web o impartir contenidos más orientados al mundo laboral son algunos de los retos de una formación que no para de crecer

MACARENA P. LANZAS

El boom por la formación online explotó a principios del año 2000. Las universidades y otros centros se apresuraron a ofrecer esta modalidad a distancia, pero el entusiasmo no tardó en decaer, principalmente por dos razones: el mundo virtual era todavía un desconocido y la adaptación de los contenidos presenciales a un formato tan novedoso no conseguía, en muchos casos, alcanzar unos mínimos de calidad.

Pero lo cierto es que el espectacular crecimiento de las infraestructuras tecnológicas y el acceso a internet de la mayoría de la población han terminado por consolidar y dar forma a esta metodología e-learning. El clásico triángulo del

conocimiento (aula, clases magistrales y libros) ya no es el que era. Según datos del Ministerio de Educación, el número de egresados que demanda másteres online ha crecido un 300% en los últimos dos años. Además, la búsqueda de este tipo de cursos por la red ha aumentado un 200% desde 2008.

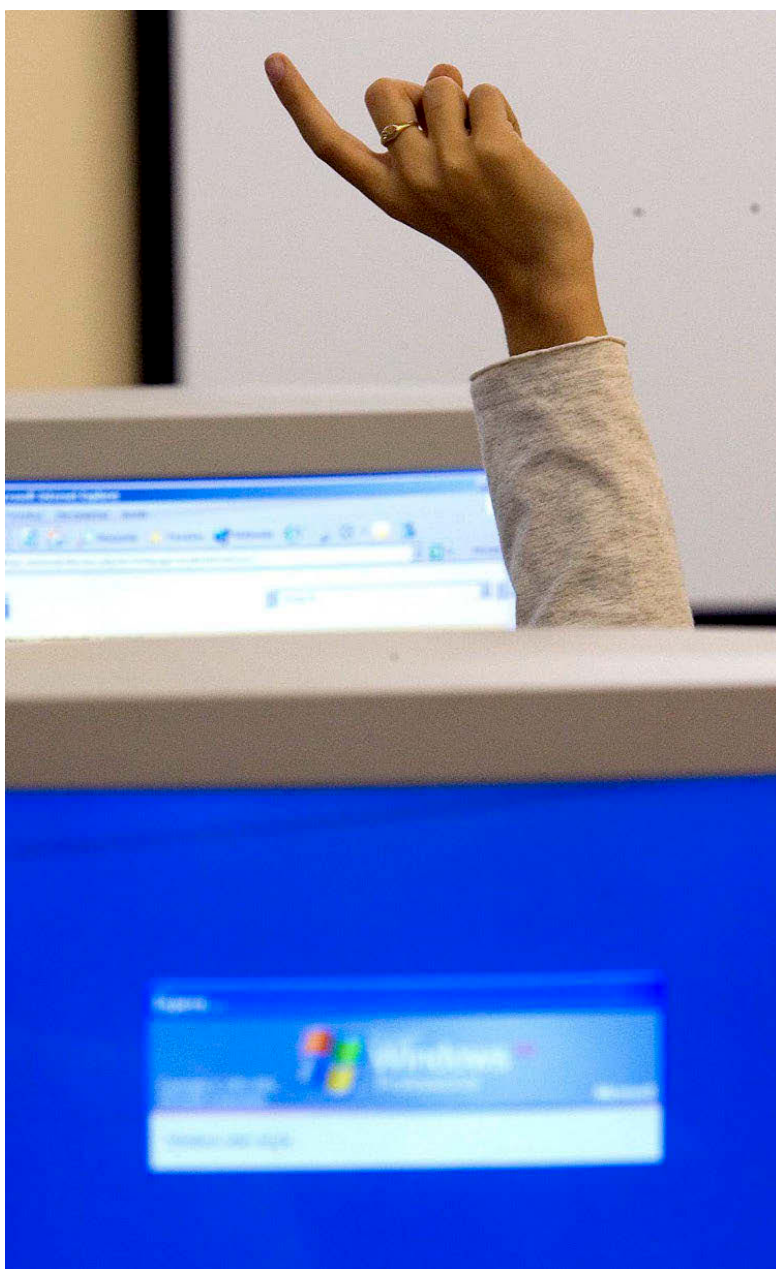
De los más de 1,5 millones de alumnos que cursan grados o postgrados en España, alrededor de 200.000 lo hacen de manera virtual. Así, algunos estudios como *El mercado global del e-learning 2014* de Online Business School (OBS) se atreven a pronosticar que, para 2019, el 50% de las clases en los centros de educación superior serán impartidas en la modalidad e-learning.

Aunque si a inicios del siglo XXI la locura desatada por la formación virtual encontró un punto de inflexión, los expertos alertan de que nos encontramos ante una segunda brecha, provocada esta vez por el dominio de la competencia digital. De esta manera, se observa una diferencia creciente entre las habilidades demandadas desde el mundo profesional y las que se obtienen actualmente en el sistema educativo formal.

Así, la falta de tiempo o la incompatibilidad de horarios ya no son los dos únicos motivos por los que apostar por un aprendizaje vía internet. «Dominar la tecnología, como instrumento o como metodología, es útil para casi todas las profesiones actuales y para las que vendrán. Por ello, si la formación que recibimos la incluye e integra en las estrategias de enseñanza, aprenderemos varias competencias al mismo tiempo», afirma Lourdes Guàrdia, directora del máster universitario de Educación y TIC de la Universidad Oberta de Catalunya (UOC).

«La tecnología nos ayuda a integrar distintas habilidades, a reproducir contextos reales y a adaptarnos a los cambios en un mundo en constante movimiento de manera mucho más rápida», añade la docente.

El proyecto de investigación sobre la universidad del futuro, elaborado por el eLearn Center de la UOC y el Massachusetts Institute of Technology de Boston (MIT), lo deja claro: la educación será cada vez más digital, flexible y especializada.



Según un estudio de tendencias globales de OBS, en 2019 el 50% de las clases en centros superiores serán 'online' / EL MUNDO

Un mercado en ebullición protagonizado por mujeres

El universo educativo que conocemos ahora cambiará radicalmente en 15 o 20 años. De esta forma, las promociones de alumnos en 2030 saldrán de las aulas sin haber tocado una pizarra o una tiza. Así lo recoge el último informe sobre el mercado global del 'e-learning' de OBS que, además, indica que la industria movilizó más de 32.000 millones de euros en 2011, cifra que alcanzó los 50.000 en sólo dos años. Y en 2015, el volumen de negocio ascendió hasta los 100.000 millones. El estudio define también un perfil: el 83% de los alumnos tiene más de 26 años, es decir, aquellos que no pudieron finalizar sus estudios o desean obtener una segunda titulación. Además, según Internet Academi, el 67% de los matriculados son mujeres en torno a los 30 años, con estudios superiores y que ocupan un puesto de responsabilidad en el sector de la consultoría o de internet.

Este proyecto enumera, desde las perspectivas social, pedagógica y tecnológica, las necesidades más incipientes a las que tendrá que enfrentarse la educación online.

Mejorar la arquitectura web es la base para cubrir exigencias como una mayor interacción social entre los alumnos o una educación más tangible que impulse un aprendizaje fiel al mercado laboral.

«Hay que diseñar currículos con las empresas y metodologías aplicadas en contextos simulados o reales, ayudándose de avances que superen el aula física y las plataformas en línea, como por ejemplo la realidad virtual y aumentada, la ludificación o

EN CIFRAS

300% ha crecido en dos años el número de egresados que demanda másteres 'online'.

200.000 de los más de 1,5 millones de alumnos que cursan estudios superiores lo hacen de forma virtual.

26 años o más tiene el 83% de los alumnos que cursa estudios no presenciales.

las herramientas de comunicación y colaboración. Los acuerdos universidad-empresa romperán las barreras de los espacios», asegura el estudio.

Además, defiende que el modelo limitado a varias asignaturas deberá diversificarse. Los centros tendrán que ofrecer servicios como las microacreditaciones, la evaluación en línea (e-assessment) o la formación a lo largo de la vida, personalizada, discontinua y a diferentes ritmos.

La penetración de los smartphones también se tiene en cuenta en el informe, que asegura que se convertirán en las principales vías de acceso a la red, lo que abre la puerta a un aprendizaje ubicuo y deslocalizado.